

1404

PROVINCIA DEL NEUQUEN

Alternativas básicas para el desarrollo de las
Áreas de Frontera de la Provincia

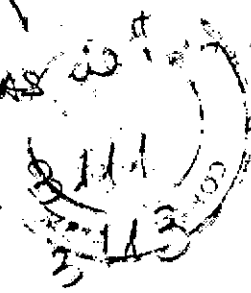
Autor: Lic. Luis Denari

Consejo Federal de Inversiones
Dirección de Investigaciones y Planificación
Departamento de Planes y políticas

Buenos Aires, setiembre de 1977

U. 121
F. 313
F. 312

NEUQUEN
Áreas de
F. 111
F. 313

A circular stamp from the Province of Neuquén, containing the text "NEUQUEN" at the top and "Áreas de" below it. The stamp also includes the numbers "F. 111" and "F. 313" written over it.

ALTERNATIVAS BASICAS PARA EL DESARROLLO DE LAS AREAS DE FRONTERA DE LA PROVINCIA.

NEUQUEN.

1. CRITERIOS GENERALES PARA EL ANALISIS.

1.1. El marco patagónico.

X La primera definición fundamental con relación a las áreas de frontera de la provincia es que éstas son un espacio marginal dentro del proceso de desarrollo económico nacional. Forman parte, a su vez, de una región más vasta -la patagonia- que aún se encuentra en la frontera de la expansión del país. (*)

X El crecimiento económico argentino se ha apoyado, básicamente, en el desarrollo de aquellas producciones primarias en las que el país ha encontrado mejores ventajas comparativas dentro del mercado internacional. De allí ^{la} concentración del esfuerzo en la explotación de las ricas tierras de la pampa húmeda, acompañado de un tibio proceso de industrialización -comparado con los realizados en otros países- aún insuficiente para hablar de una estructura productiva nacional integrada.

Este modelo de desarrollo ha conducido al acrecentamiento y concentración de la actividad económica y del poder de decisión en el litoral y su hinterland y, como contraparte, a la postergación relativa del "interior". Este ha crecido en la medida que logra especializarse en determinadas actividades con capacidad competitiva para

(*) Una de sus manifestaciones más significativas es la todavía inconclusa comunicación vial con las regiones más desarrolladas: falta finalizar la pavimentación de la Ruta Nacional N°3 y gran parte de la N°40.

1.2.

entrar en el mercado nacional o internacional -el azúcar en Tucumán, la lana en la patagonia, etc.- y/o brinda recursos naturales necesarios para el desarrollo nacional -energía hidroeléctrica, producciones minerales, etc.-

Sin embargo, y en relación a otras regiones del interior, la patagonia ofreció dos rasgos particulares: por un lado, ser un espacio vacío de población por el escaso desarrollo de las comunidades indígenas y poca asimilación de las mismas a las actividades productivas y, por otro, incorporarse a la vida nacional tardíamente. Esto significó sumarse a una estructura económica ya consolidada -preeminencia del litoral- y que los recursos humanos^y/de capital hayan sido aportados desde afuera de la región. El resultado de ello ha sido que las actividades productivas deban, en un sentido, entrar en competencia con las de las áreas más desarrolladas en inferioridad de condiciones y, en otro, dependan fuertemente de centros de decisión ubicados fuera de la región -públicos y privados-. En relación al hombre que ha ido a ocupar esas áreas, las peculiaridades mencionadas se expresan en un relativo desarraigo poblacional y una incidencia directa de las fluctuaciones de las actividades económicas en los asentamientos humanos.

Estos condicionantes han generado un tipo particular de actividades relevantes que se caracterizan, predominantemente, por su especialización relativa en la producción de bienes primarios locales -para la exportación al resto del país y/o al exterior- y por tener escasos ligamentos con el resto del aparato productivo regional ("enclaves").

Por último, cabría señalar que ninguna de las actividades existentes podría ni siquiera imaginarse sin la decisiva intervención del poder público con su tarea de promoción del desarrollo -a través de obras de infraestructura básica, fundamentalmente.

De esta síntesis podrán enumerarse algunas características significativas de la región patagónica:

- espacialización relativa en productos primarios de "base exportada",
- escasa diversificación e integración del aparato productivo regional,
- insuficiente explotación de los recursos naturales existentes y bajo aprovechamiento de los mismos: subocupación del espacio económico. De ello resulta una subocupación del espacio físico y una baja densidad de población.
- insuficiente reinversión de los beneficios generados localmente,
- débil integración espacial interregional y fuerte vinculación de los principales centros poblados con núcleos urbanos extrarregionales,
- relativo aislamiento y desarraigo poblacional,
- escaso conocimiento de los recursos naturales,
- insuficiente infraestructura económica y social,
- importancia de la actividad estatal nacional y provincial en la estructura económica regional.

Esta reseña se revela más significativa en tanto permite visualizar un proceso circular en el que las características de la actividad económica limitan la ampliación del mercado interno y la estrechez de éste desalienta, a su vez, inversiones en nuevas ramas productivas que podrían

ofrecer un perfil más interrelacionado. En relación al mercado regional éste se mantiene reducido principalmente por: a) no hay un proceso creciente de demanda de mano de obra; b) el poder adquisitivo regional es mucho menor que el ingreso generado localmente: una porción significativa de éste es recibido por no residentes que, si bien contribuyen con la mayor parte de las inversiones en el área, vuelcan un importante caudal en la compra de productos extrarregionales -bienes de capital, bienes suntuarios,; etc.-. El horizonte ^{inversiones} ~~de inversión~~ ^{es} del no ~~residente~~, tanto el público como el privado, tiene niveles nacionales, cuando no internacionales; c) la existencia de un importante sector de pequeños productores ganaderos en niveles de autoconsumo).

En síntesis, la incipiente estructura económica no encuentra una demanda regional que le permita expandirse y el mercado local reducido no se amplía por el lento crecimiento del aparato productivo. Por otro lado pueden distinguirse rasgos importantes de una economía dual. Un aparato productivo y un flujo de ingresos y de gastos orientados al espacio extrarregional (la mayoría de las actividades importantes) y otro centrado en el área (fundamentalmente las medianas y pequeñas producciones de bienes y servicios destinadas al mercado local). El vínculo más relevante entre ambos subsistemas está dado por los sueldos y salarios pagados por las actividades exportadoras, siendo poco significativas las interacciones tecnológicas y económicas.

1.2. Las áreas de frontera.

Las áreas de frontera de la patagonia no sólo participan de las características generales de la región sino ^{que} forman parte de

los espacios más atrasados de la misma y reproducen, en escala menor pero con rasgos más acentuados, la relación región-país con los centros urbanos más relevantes de sus respectivas provincias. Su actividad productiva, además de marginal con respecto al país, suele serlo en relación a la misma provincia: la articulación con los espacios más desarrollados de ésta es más que deficiente; el poblamiento más escaso; la infraestructura más ausente, etc. Las áreas de frontera deben enfrentar no sólo el peso de la atracción de las regiones más desarrolladas del país sino además el de los propios centros provinciales.

Esta situación ha sido planteada, generalmente, como un rasgo negativo del aparato productivo nacional. Sin embargo los fundamentos críticos se han basado más en criterios de orden moral -por ejemplo el reclamo de equidad- que en requerimientos de tipo objetivo. Una tal formulación, que pretende ser un aporte al desarrollo de esas áreas postergadas, se ha convertido en una traba para la proposición de sólidos argumentos que fundamenten la necesidad nacional de la expansión de dichas áreas.

Pero además de las particularidades señaladas, y que son comunes finalmente a todas las zonas atrasadas económica y socialmente del país, las áreas de frontera se definen como tales también por su carácter de espacios colindantes de similares extranjeros. Es su peculiaridad específica que las diferencia de otras zonas marginales y por ello se hace necesario analizarlas no sólo en relación al resto de la provincia y el país sino también en cuanto son espacios donde pueden concentrarse y

vehiculizarse la influencia externa.

Como primera aproximación, es posible afirmar que el país con más desarrollo y pujanza económica ejerce una atracción sobre la nación vecina -tanto mayor cuanto más amplia es la diferencia en el nivel de vida de la población- canalizando principalmente recursos humanos. Pero, ésto que es válido en un sentido general, se relativiza cuando la región limítrofe del país de menor crecimiento presenta niveles de poblamiento, infraestructura y ocupación del suelo marcadamente superiores al área fronteriza de la nación más desarrollada. Tal es el caso de la zona chilena colindante con Neuquén y habría que analizar con mayor detalle la dinámica de una situación contradictoria como ésta.

Si bien por un lado el país y la provincia reciben periódicamente migraciones del lado chileno, el principal problema planteado es el de la ocupación de las grandes áreas vacías que presenta Neuquén a lo largo del límite internacional. Hasta el momento estos espacios han sido utilizados por los pobladores chilenos como vías de paso, de intercambio -legal e ilegal- y en menor medida para el aprovechamiento de los recursos naturales. Sin embargo, no debe desatenderse la evolución de ambas economías regionales limítrofes so pena de encontrarse con situaciones futuras que pueden ser difícilmente revertibles. El problema de la presión poblacional surge evidente del mapa N°3 que se adjunta al final del trabajo.

1.7.

1.3. La relación entre la región y el país.

En una primera instancia se pretenden analizar las perspectivas de la relación entre la región y el país como un marco de referencia para el estudio de la vinculación entre las áreas de frontera y los centros regionales respectivos.

La economía de una región de menor desarrollo relativo no puede concebirse, al menos por un período relativamente prolongado, sino como un sistema altamente dependiente de la transferencia de recursos nacionales y particularmente, de los de las áreas más desarrolladas.

Plantearse como objetivo una situación de relativa autosuficiencia regional no sólo es impensable sino que, además, no sería deseable. Si una meta nacional es el desarrollo integrado, esto plantea una relación de interdependencia entre las regiones que componen el país. Un crecimiento mayor de algunas de ellas se expresará en una situación de dependencia relativa de las restantes (a través de la transferencia de recursos de capital, humanos, técnicos, administrativos, etc.). En ese sentido, una política racional de desarrollo implicaría alcanzar un esquema de sólida especialización relativa de los subespacios de menor crecimiento. El objetivo es que estas economías regionales logren un nivel de consolidación tal como para contar con los recursos propios que le permitan mantener un crecimiento relativamente autosostenido dentro del espacio nacional. De esta forma, la dependencia en la asignación de recursos se reducirá al mínimo en sus efectos negativos sobre la región de menor desarrollo.

Por lo tanto el objetivo es, por un lado, profundizar el nivel de integración con el aparato productivo nacional y que, en base a las actividades existentes -las de carácter exportador y las destinadas al mercado local que pueden implementarse -, se logre un subsistema económico regional relativamente consolidado.

La consolidación se apoyaría en la búsqueda de un perfil productivo más integrado y en la canalización de los flujos de ingresos y gastos dentro de la economía regional.

Uno de los criterios para la asignación de inversiones que orienta a la actividad económica nacional es la necesidad de aprovechar los recursos naturales suficientemente valorizados por la estructura productiva del país. (En el caso que la dotación no sea exclusiva de una región, se opta por la que ofrezca costos más competitivos). Esto plantea la importancia del relevamiento de los recursos naturales potenciales de cada región en tanto su evaluación y posibilidades de explotación permitirá canalizar inversiones de orden nacional.

Otro criterio que interesa a la economía del país en su conjunto es que si en una región se puede producir un bien que compita efectivamente en el mercado local, su no producción en el área implicará una suboptimización en la asignación de recursos a nivel nacional. En este sentido que se fundamenta la necesidad de la ampliación del perfil productivo regional.

Un último aspecto que es importante señalar es la relevancia de una política de promoción para las regiones de menor desarrollo relativo por parte de las autoridades centrales, al menos hasta que

se alcancen las mínimas condiciones para un crecimiento autosostenido. En este sentido, el criterio más racional es el de maximizar los resultados en el menor plazo posible y con el menor costo. Para ello habrá que identificar las actividades que puedan implementarse en la región con una menor desventaja comparativa y que produzcan los efectos mayores para alcanzar la consolidación de la economía regional.

Estos criterios expuestos, en general válidos para propuesta de alcance provincial, no siempre lo son, en su totalidad, para las áreas de frontera aunque brindan un marco para su análisis. Antes de entrar en él, cabría mencionar brevemente las características de las áreas de frontera de la provincia.

9. LAS AREAS DE FRONTERA DE LA PROVINCIA.

2. LAS AREAS DE FRONTERA DE LA PROVINCIA.

2.1. Situación y perspectivas sectoriales.

2.1.1. Area de frontera Chos Malal.

La crianería de caprinos se presenta como una de las actividades básica del área. Sus características principales : minifundio; carencia de propiedad legal de la tierra; de explotaciones de tipo familiar de subsistencia; cría transhumante desde los campos de veranada a los de invernada y viceversa, agravado por la falta de estos últimos; escasa capacitación de los productores; pastoreo y degradación de las pasturas naturales.

La propiedades medianas y grandes se orientan a la producción ovina y secundariamente al bovino. La actividad es extensiva y sin mayores prácticas adecuadas de manejo de animales y recur-

-sos forrajeros, ni obra de infraestructura básicas. El producto buscado es tanto lana como carne en los ovinos.

Otras de las actividades principales del área es la agricultura, que presenta dos características importantes: problemas de propiedad de las parcelas bajo riego por un lado y tendencia al minifundio por otro, que limitan las posibilidades de explotación. La producción frutihortícola encuentra una fuerte competencia de otras áreas, lo que mantiene estancados los niveles de productividad. La siembra de forrajes es la ^{que} presenta un mejor funcionamiento y tiene más perspectivas.

Una tercera actividad relevante para el área es la minería, aunque su estado actual es precario. Hay desconocimiento sobre las posibilidades del área y sobre las reservas económicamente explotables. El sistema productivo y la tecnología utilizada es en general deficiente. La infraestructura de acceso a los yacimientos es difícil y la afluencia de capital al sector es escasa. No obstante estas características actuales la perspectiva puede ser buena en tanto se cubren los aspectos más elementales de infraestructura vial y se realice una tarea sistemática de prospección.

La actividad manufacturera en el área se concentra en la localidad de Chos Malal y está orientada predominantemente a la producción de bienes de alimentación, de construcción, madera y artesanías. Son generalmente pequeños establecimientos familiares que abastecen al consumo local en forma deficiente. Por otro lado, los productos que salen del área lo hacen sin ningún grado de elaboración. Los cueros caprinos y la baritina, pueden mencionarse al respecto, y

/.11.

que no tienen problemas de colocación.

El sector público juega un rol importante en el área, principalmente en los centros urbanos, canalizando mano de obra tanto en la administración municipal como en obras de infraestructura, siendo un freno al proceso de despoblamiento.

La comercialización de los principales productos de la zona tiene características diferenciadas. Mientras los crianceros ^{en} general obtienen los bienes de consumo a través del trueque de sus productos, los grandes y medianos productores ganaderos realizan sus transacciones en dinero, al igual que las explotaciones mineras.

La actividad comercial se desarrolla en las localidades de Chos Malal y en menor medida en Andacollo, desde donde se abastece a prácticamente toda la población del área por medio de almacenes de ramos generales.

Por otro lado, el turismo presenta dos tipos diferenciados. Uno de características itinerantes, principalmente el que viene de Mendoza en paso hacia los lagos del sur ^{utilizando} la ruta nacional N°40, y que no suele permanecer más de un día en el área. Chos Malal es la localidad más beneficiada por esta clase de turismo aunque la infraestructura es totalmente inadecuada para promover una mayor estadía y circuitos cercanos. Otro de los turismos del área es el del Complejo Capahué-Caviahue, con una considerable afluencia en

7.12.

verano por sus paisajes y sus aguas termales, pero con escasa repercusión en la economía regional. El principal obstáculo a su desarrollo es la marcada estacionalidad de la actividad y en segundo lugar los problemas de infraestructura de comunicación. Por otro lado, la pesca deportiva canaliza una relativa afluencia turística.

Finalmente, cabría señalar que la actividad forestal existente tiene un nivel incipiente pero presenta excelentes posibilidades para expandirse dadas las características ecológicas de importantes zonas del área de frontera y las experiencias realizadas.

2.1.2. Area de frontera Junín de los Andes.

La actividad económica predominante es la ganadería, que se realiza en toda el área y en campo natural. En lo que hace a la explotación pecuaria, sus características más relevantes son: importante centralización de las superficies más aptas en un número reducido de explotaciones; incipiente desarrollo de la agricultura forrajera; transición hacia mejores niveles productivos, abandonando paulatinamente la utilización de técnicas tradicionales de manejo del rodeo y de las pasturas; autoabastecimiento de carnes en el área, vendiendo el excedente como ganado en pie a otras zonas para faena y/o engorde.

Se estima que las posibilidades de expansión dependen del grado de implementación de nuevas técnicas que aumenten la receptividad por hectárea dado que, con el actual manejo, la carga ganadera está en el máximo nivel.

La actividad no tiene importantes efectos multi

/.13.

plicadores directos para el resto del área, tanto por la escasa utilización de mano de obra -el requerimiento estacional de la misma no es relevante y se cubre con aborígenes subocupados del lugar- cuanto porque la adquisición de insumos se realiza generalmente fuera del área y la inversión en mejoras de infraestructura básica es baja aún. Las perspectivas para la zona serían diferentes si se establecieran diversas actividades de transformación de subproductos de la ganadería vacuna..

La explotación ovina es complementaria de la anterior en las estancias del área, aprovechando la capacidad del lanar de consumir los pastos duros de los lugares quebrados y altos donde no llega el bovino. La actividad se oriente a la obtención de carne para el consumo local y como subproductos se logran lana y pieles.

Para las agrupaciones indígenas del área el ovino no es su principal actividad. Con el producto de la esquila pagan insumos necesarios para su subsistencia, aprovechando también el borrego para consumo o venta local. El intercambio en estos casos suele ser de trueque.

Las perspectivas de expansión de esta actividad ganadera está limitada por la competencia con el bovino en las tierras más aptas; por las formas tradicionales de explotación, difíciles de cambiar sin una asistencia técnica y extensionismo agrario permanente, y por los canales de comercialización vigentes. (En este último caso se está implementando una nueva modalidad con buenos resultados y muchas perspectivas).

La segunda actividad en importancia para el á -

/.14.

rea es el turismo, favoreciendo marcadamente el comercio y los servicios de apoyo de la zona. Existen recursos escénicos y de fauna favorables para la explotación turística, siendo marcada la insuficiencia de infraestructura de comunicaciones y de servicios en el departamento de Aluminé. Sin embargo, es una actividad en crecimiento en el área. Son limitantes a sus efectos positivos su carácter relativamente estacional -se desarrolla con mayor dinamismo durante los cuatro meses del verano- y el requerimiento de mano de obra calificada que no posee la zona.

La actividad manufacturera es incipiente, destacándose las dedicadas a la alimentación, la madera y artesanías, todas de pequeñas dimensiones y con tecnología rudimentaria, orientadas al mercado local las dos primeras y al turismo la última de ellas.

En relación a la explotación forestal es de señalar que prácticamente la totalidad de la masa boscosa del área se encuentra bajo jurisdicción de Parques Nacionales, lo que no favorece la actividad principalmente por la reglamentación restrictiva del Servicio Nacional de Parques en cuanto al aprovechamiento del bosque existente. También es factible la implantación de especies de valor económico fuera de aquí. Las restricciones a esta perspectiva están en el actual uso de la tierra y el largo período de recuperación de la inversión que significa esta actividad. Eso no ha sido inconveniente para que en los últimos años se comenzara a forestar pequeñas áreas con buenos rendimientos.

En lo que hace a la actividad minera es practi

/15.

camente inexistente, poniéndose de manifiesto la escasa evaluación del potencial existente y la falta de recursos locales para encarar dicha tarea.

La agricultura tiene poco peso en la actividad local. La de mayor importancia es la destinada a cultivos forrajeros para la ganadería. La producción de avena, trigo, cebada, centeno y algunas hortalizas se realiza en pequeñas explotaciones familiares orientadas al consumo local. Las mejores perspectivas estarían en la producción de forrajeras en tanto se produjeran cambios en la actividad ganadera. La producción frutihortícola, por su lado, además del consumo local podría verse alentada por la afluencia turística, ofreciendo la posibilidad de producir dulces regionales en base a frutas finas.

En relación a la actividad comercial, la mayoría asumida por el grupo familiar del propietario y su lenta expansión no resulta una fuente significativa de demanda de mano de obra.

Finalmente, un sector de importancia para el área es la actividad de los organismos públicos, provinciales y nacionales, y fuerzas de seguridad. Esto se refleja en las inversiones básicas que realizan en la prestación de servicios, radicación de población. El ocupar mano de obra estable, demanda al comercio zonal, etc.

En síntesis, la estructura productiva del área está caracterizada por un sector ganadero en una etapa de transición hacia mejores niveles de producción, una actividad agrícola

con escaso desarrollo y una incipiente actividad industrial con técnicas rudimentarias. El único centro poblado importante es el de Junín de los Andes, siendo los sectores básicos para la absorción de mano de obra los terciarios, fundamentalmente por el papel relevante del turismo estacional en el área y la presencia de la actividad pública. Cabría señalar, finalmente, dos aspectos. Por un lado, la zona de influencia de Junín de los Andes concentra los avances más importantes del área de frontera sur -predomina la ganadería vacuna; tiene un centro poblado con cierto dinamismo; posee la infraestructura básica elemental (camino asfaltado, energía, comunicaciones, etc.); mayor vinculación a los circuitos turísticos provinciales, etc.- siendo el Departamento de Aluminé de mucho menor desarrollo relativo. Esto plantearía la necesidad de precisar propuestas diferenciadas para cada zona.

Por otro lado, resulta evidente que la cercanía de San Martín a Junín de los Andes implica una problemática particular. El mayor dinamismo y peso poblacional y económico de la primera ejerce una fuerte atracción en lo que hace a la asignación de recursos de alternativa localización. Así por ejemplo una determinada actividad industrial orientada al mercado regional tiende en general, a instalarse en San Martín por las características ya mencionadas. No queda claro aún si los escasos regímenes de promoción para áreas de frontera puede compensar esos efectos.

En este caso también quedaría planteada la importancia de definir los roles que pueden llegar a jugar ambas poblaciones en el desarrollo regional.

sociales
 2.1.3. Aspectos sociales de las áreas de frontera.

En relación a los problemas sociales, el cuadro demográfico presenta un sensible retroceso en el área de Chos Malal -disminución de la población, alto porcentaje aún de población con característica rurales- que corresponde a una estructura ocupacional que se distingue por el problema del subempleo. En ambas áreas el cubrimiento espacial de los servicios sanitarios y educacionales coincide con la estructura de las principales localizaciones, habiendo mejorado sensiblemente en toda el área a pesar de que en el medio rural convergen las dificultades de orden climático, las grandes distancias, la baja densidad, la accesibilidad dificultosa y los escasos medios de comunicación. Por otro lado, cabe mencionar una situación deficitaria, sobre todo en extremo norte del área, del sistema de radio difusión, en desventaja respecto al chileno.

El grado de participación social es aceptable en los estratos medios y superiores -compuesto de propietarios, funcionarios, profesionales, empleados públicos. etc.- mientras que en estrato de crianceros y peones rurales, aquél es casi nulo.

Un párrafo especial merece el desarrollo de las artesanías regionales en las áreas de frontera. Su importancia se manifiesta fundamentalmente por su capacidad de movilizar recursos humanos -500 artesanos se nuclean regularmente en la empresa Artesanías Neuquinas y superan el millar los censados- y de mantener afincada población, además de haberse convertido en un vehículo de transmisión cultural aborígen relevante.

/18.

Se podrían enumerar, sintéticamente, las principales características de las áreas de frontera de la provincia:

Y Marginalidad económica y social.

Desarticulación respecto del resto del país -insuficiente infraestructura de comunicaciones- con excepción del Sur del área de Junín de los Andes.

Lento crecimiento -cuando no estancamiento y retroceso- de las principales actividades productivas. Bajo nivel técnico . Importancia de las producciones familiares.

Escaso aprovechamiento de los recursos naturales.

Déficit de infraestructura social -sanidad, educación, vivienda, agua potable, etc.-.

Falta de capacidad financiera local.

Problemas de propiedad legal de la tierra.

Falta de oportunidades de trabajo, favoreciendo las migraciones hacia centros más desarrollados.

Bajo nivel de calidad de vida, de capacitación, y de participación social en sectores importantes de la población.

Relaciones comerciales no monetarias en un amplio espectro de pequeños productores.

2.2. Perspectiva global de desarrollo de las áreas de frontera.

Tal como surge de la enumeración anterior, los problemas a superar para el desarrollo son grandes.

Una primera afirmación relevante es que prácticamente no existen actividades locales que puedan definirse como diná -

-micas, es decir, capaces de generar un cierto ritmo de crecimiento económico permanente. Por el contrario, los sectores que periódicamente contribuyen a una cierta fase de expansión de las áreas -las obras públicas y el turismo- provienen de elementos externos a la zona. De aquí que sea evidente la necesidad de que las medidas de impulso a la economía local provenga fundamentalmente de afuera.

Dos son los niveles de decisión externo con capacidad para realizar inversiones: el sector privado y el público. El primero de ellos se orienta hacia la búsqueda de la mejor rentabilidad y, en ese sentido, el área debe brindarle por lo menos beneficios semejantes a los de otras localizaciones alternativas. Aquí surgen claramente los problemas de infraestructura, distancia de los grandes centros de consumo, ausencia de economía externas, etc. de las áreas de frontera en relación a otras zonas de mayor desarrollo. Esta realidad descarta, en principio, la posibilidad de proyectos productivos privados de envergadura. Al menos, hasta tanto no se demuestre la existencia de recursos naturales de trascendencia nacional, ya sea por su exclusividad o por su calidad. Por el momento, sólo algunos recursos mineros y forestales pueden llegar a ofrecer esa perspectiva, de comprobarse valiosas reservas.

Sin embargo, el capital privado externo al área puede sí interesarse en actividades que, a partir de materias primas de la zona, se orientan hacia el mercado regional. En ese camino también puede converger el sector privado afincado en el lugar, -aparentemente es más interesado- reinvertiendo sus beneficios. Pero tanto

en un caso como en el otro, aparece como necesario un primer impulso por parte del sector público a través de medidas promocionales, de asesoramiento, financiación, etc. Esto requiere precisar el papel de la actividad estatal, nacional y provincial.

En lo que hace a la primera de ellas, la fundamentación para requerir una participación activa en las áreas de frontera se basa en los objetivos planteados por la Ley Nacional N° 18.575, de carácter geopolítico y de seguridad. Es cierto que Neuquén debe velar por las fronteras de la Nación pero es principalmente ésta la que debe cuidar la frontera neuquina. En este terreno ^{se} pueden mencionar dos aspectos básicos: completar la infraestructura de comunicaciones con respecto al resto del país y asentar población. Esto último sólo puede alcanzarse mediante el apoyo promocional de las actividades productivas locales y al logro de un mejor nivel de vida.

Por otro lado debe interesarse a la Nación por el crecimiento de algunos sectores económicos que son hoy considerados relevantes para el país. Los principales son: forestación, en apoyo a una futura instalación de industrias de celulosa y papel; algunos productos minerales que sustituyan importaciones ventajosamente; la ganadería, ampliando la frontera agropecuaria y mejorando las posibilidades de exportación.

En relación al papel del sector público provincial en las áreas de frontera cabría señalarse que es resorte de las autoridades locales definir una política de desarrollo económico y social provincial dentro de los lineamientos nacionales respectivos. En este sentido Neuquén ha postulado una estrategia correspondiente. Para la frontera es-

-tá plateada la diversificación económica, impulsando las actividades productivas, modernizando las técnicas de explotación y asentando población. Este último punto puede cubrirse mediante dos tipos de actividades que tradicionalmente utilizan una porción importante de mano de obra: la agricultura y la industria. La primera de ellas no encuentra posibilidades de un rápido crecimiento -condiciones ecológicas, problemas de mercado y de competencia, etc.- y requiere a su vez obras de infraestructura de riego, con un largo período de amortización de las inversiones. Esto no significa que haya que descuidar todas aquellas medidas y acciones que favorezcan la consolidación y expansión de la actual producción agrícola.

De tal forma, parece ser la industria -mediana y pequeña, de acuerdo a los considerandos analizados anteriormente- la que puede cubrir más eficazmente el objetivo de asentar población. Deberán priorizarse, por lo tanto, aquellas que sean intensivas en el uso de mano de obra, pero no por ello con técnicas obsoletas. También deberá buscarse de incorporar recursos humanos de la zona -si es necesario a través de un proceso de capacitación- generalmente dotados de un mayor arraigo y permanencia.

En relación al objetivo de afincar población en una zona puede pensarse en una perspectiva: la construcción de viviendas. Es una característica generalizada en todo el país y más aún en las provincias no centrales el déficit de alojamiento. Por ello, el acceso barato y fácil a una vivienda puede convertirse en un camino con excelentes perspectivas para atraer población. Es evidente que este problema es importante para el impulso de agregados urbanos, sobre los que se asentarán, posteriormente, los requerimientos de servicios e infraestructura básica. Una tal

política de viviendas para impulsar el desarrollo de las áreas de frontera encuentra, sin embargo algunos reparos. Principalmente por las muy escasas posibilidades de encontrar fuentes de trabajo. No obstante, es necesario considerar: 1) El impulso a las actividades productivas debe ir acompañado de una acción efectiva en la construcción de viviendas, y 2) puede instrumentarse dicha política para orientar la localización de población dentro mismo de espacios relativamente pequeños como los de las áreas de frontera.

Desde otro punto de vista, dos son las tareas que están planteadas -a mediano o largo plazo- con carácter de ineludibles para la zona de las áreas de frontera: la realización de las obras de infraestructura de comunicaciones que las articulen definitivamente al resto del país y a la provincia y la prospección minera y evaluación económica de las reservas.

La primera de ellas responde a una necesidad histórica de integrar todo el espacio nacional, favoreciendo la puesta en valor de sus recursos naturales. Para las áreas significará un impulso a la radicación de capitales (en minería, forestación, industria, etc.) al turismo, y a las actuales actividades económicas locales. Pero también puede llegar a presentar aspectos negativos si conjuntamente a la implementación de las obras de comunicación no se promueve el desarrollo zonal; mayor proceso de desdoblamiento debido a la mejor y más rápida vinculación con zonas más desarrolladas; utilización de las áreas sólo como fuente de extracción de materias primas, etc.

La segunda de ellas, la prospección minera, deberá formar parte de la tarea nacional de evaluación de sus recursos. Para las áreas de frontera neuquinas -principalmente la norte- podrá significar, en caso de detectarse importantes reservas, un poderoso motor de crecimiento. Cualquiera sea el resultado, quedarán claramente delimitadas las posibilidades de ese sector y por lo tanto servirá para la redefinición de políticas de desarrollo zonal. Por otro lado, tal como está planteada la situación actualmente, la minería deberá ser uno de los pilares del crecimiento económico de la frontera norte. Toda postergación de la tarea de prospección significará un sensible retraso en el desarrollo zonal.

Un tercer aspecto puede mencionarse, no directamente ubicado dentro de las áreas de frontera pero que puede ser importante elemento de impulso a su expansión: la vinculación ferroviaria con el Pacífico. En el largo plazo es impensable que no se concrete. Pero tanto esta obra como las dos anteriores requieren de la presencia activa del gobierno nacional. Su concreción tendrá efecto a mediano y largo plazo y requeriría una nueva evaluación de las perspectivas que se abrirían para las áreas de frontera neuquinas.

Sintetizando:

1ro. En tanto no existen elementos dinámicos internos capaces de generar un mínimo de crecimiento autosostenido, en un sentido general y particular el destino de las áreas de frontera dependerá fundamentalmente del desarrollo nacional.

2do. El interés por el mantenimiento de las fronteras más que un problema de seguridad plantea la capacidad nacional de poner en valor sus recursos naturales y alcanzar un buen nivel de vida para su población. Una provincia del Neuquén en expansión es la mejor garantía de

1.24.

ello.

3ro. Es de esperar que un crecimiento económico provincial fortalezca y consolide sus elementos más dinámico, tendiendo a acentuarse los desniveles socioeconómicos existentes. Esto significa que se descarta de inicio cualquier propuesta que implique dejar libradas las áreas a sus propias fuerzas. Se puede afirmar que, de no implementarse medidas y acciones específicas, ^{mantendrían} mantendrán en general su situación de estancamiento y acentuarán sus rasgos regresivos en tanto otras zonas de la provincia ofrezcan, cada vez más, mejores perspectivas. De allí que no exista otra alternativa que impulsar a las áreas de frontera a activar sus potencialidades, siendo decisiva la promoción por parte de del sector público.

4to. Las alternativas básicas de desarrollo de las áreas de frontera significan, entonces, definir el modo y las características como éstas participan ^{en el} en el proceso regional de crecimiento.

5to. La promoción de desarrollo en las áreas de frontera debe apoyarse en: a) Impulso a la actividad productiva, orientada a:

- Eficiente aprovechamiento a los recursos naturales actualmente explotados.
- diversificación de la actividad económica a través de la explotación de nuevos recursos y de la incorporación del mayor valor agregado en la zona.
- Superación de problemas de comercialización.

b) completamiento de la infraestructura econó -

-mica y social básica.

En otras palabras, sin desarrollo nacional ^{o pro-} vincial, sin la intervención del estado en la promoción del desarrollo -impulso a las actividades productivas y obras de infraestructura- no se puede esperar un crecimiento económico y social de las áreas de frontera que garanticen efectivamente la seguridad nacional.

2.3. PRIORIDADES SECTORIALES.

Planteados los lineamientos generales de las alternativas básicas de desarrollo de las áreas de frontera de la provincia, cabría precisar los sectores productivos sobre los cuales centrar un proceso de expansión.

2.3.1. Area de Frontera Chos Malal.

Las actividades claves para el desarrollo zonal son la ganadería -estrechamente vinculada a la agricultura forrajera- y la minería. Por su peso económico, por sus posibilidades de mantener una explotación permanente y cubrir la mayor parte de la región y por las perspectivas que abre al procesamiento industrial de sus productos. Como importantes complementos surgirían la forestación, las artesanías, el turismo y la producción frutihortícola.

Cada uno de estos sectores presenta diversos matices que es necesario plantear. El análisis se centra en ellos dado que, por una larga etapa, la capacidad de industrialización regional dependerá fuertemente de la evolución de las actividades primarias.

La implementación de un programa de desarrollo ganadero en el área de Chos Malal ofrecerá un crecimiento lento, pero estable

y duradero. Alrededor de él podrán eslabonarse la agricultura forrajera y algunas instalaciones industriales, medianas y chicas, que procesen los productos y subproducto pecuarios y elaboren insumos para la actividad. Estos últimos aspectos son los que jugarán el impacto más directo sobre la economía regional ya que la explotación ganadera requiere poca mano de obra y el aumento de los ingresos de los productores no implica un incremento proporcional de la demanda de bienes producidos localmente. Por otro lado, no hay que despreciar el efecto que pueda causar la entrega de tierras fiscales a propiedad privada. La tendencia, en estos casos, será a fortalecer a los productores más aventajados y a expulsar a los que no pueden evolucionar por las características de sus tierras (extensión, aptitud ecológica, etc.) o por su escasa disponibilidad de capital.

La agricultura forrajera, vinculada al sector, merece una mención particular. Por un lado, una de las limitaciones al crecimiento del sector ganadero es el déficit de pasturas. Por otro, las posibilidades de riego en el área presentan las mejores condiciones para esa clase de producción. Las perspectivas que se abren, por lo tanto, son las de contribuir a la expansión ganadera, debiéndose contemplar la factibilidad de exportar forraje fuera de la región.

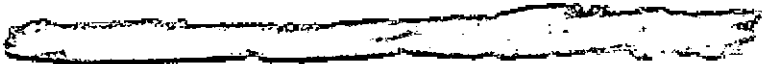
Finalmente, habría que considerar el aspecto de la comercialización. En el caso de los ovinos se ha implementado un sistema de agencias de recepción y esquila y venta directa en mercado de concentración y negociación con excelentes resultados y futuro.

En general, se puede afirmar que la transparencia del mercado y la compraventa en términos competitivos y directos juega un papel de suma importancia para el impulso de la producción pecuaria. El incremento de la explotación ganadera vacuna va a plantear este problema en todos sus térmi -

-nos como lo viene haciendo para la actividad caprina. Este criterio es válido tanto para la comercialización del animal vivo como de sus subproductos -lana, cuero, etc.-.

La minería presenta otros matices. Un programa de expansión del sector -que deberá incluir prospección y evaluación de recursos, infraestructura básica, etc.- promete resultados menos estables que la ganadería. En este sentido, por su carácter de recurso no renovable, requiere un análisis más detallado por parte ^{de} la acción provincial. Esto significa, en el mediano y largo plazo, preparar las condiciones para que la actividad no asuma las características de una explotación irracional y meramente extractiva. Por el contrario, deberán incentivarse el mayor procesamiento de la producción en la misma zona y una prospección y evaluación sistemática de recursos mineros. Sin embargo, en las actuales circunstancias, el esfuerzo principal se debe centrar en la expansión del sector, provyendo los requisitos básicos para que las explotaciones existentes de nivel casi artesanal en su mayoría, se constituyan en verdaderas empresas mineras y que los mejores niveles de producción posibiliten su procesamiento en el área.

Por otro lado, hay un aspecto del sector que exige un tratamiento específico. Esto es, cuando se trata de producciones mineras que sólo pueden pensarse para el mercado local y casi excepcionalmente para el regional. En ellas se incluyen la de materiales para la construcción, de relativa importancia para el área de Chos Malal. En estos casos, deberán sumarse a las medidas generales de promoción el requerimiento de que las obras públicas y de vivienda regional absorban, en la medida de lo posible, esas producciones.



Finalmente, es necesario destacar la acción de Cor-mine S.E. en su tarea de investigación, explotación, extracción, etc. que actualmente se concreta en los yacimientos auríferos del área de Chos Malal. Su constante impulso significará un avance en el cumplimiento de los objetivos provinciales para el sector minero.

En cuanto a las actividades que se analizan a continuación, y que se presentan como complementarias, esto no significa que su crecimiento tenga menor importancia que las anteriores. Incluso, en determinadas circunstancias, pueden convertirse en prioridades concretas para la acción de gobierno -tal el caso de la forestación si la actual política de las autoridades nacionales en la materia la promocionará específicamente en las áreas de frontera-. El carácter de complementarias está referido a que no se las considera capaces de constituirse en actividades básicas sobre las que se pueda asentar en desarrollo regional.

La forestación -en tanto las experiencias realizadas han dado buenos resultados- puede convertirse en una explotación de importante aliento para la zona, utilizando mano de obra y abriendo las posibilidades e implementar, en un futuro no muy lejano, industrias de transformación de la madera. En las condiciones actuales del país, con una política de forestación en marcha, está planteada la posibilidad de que las áreas de frontera de la provincia participen efectivamente. Para ello se requiere el otorgamiento de ventajas adicionales a las existentes en materia de promoción sectorial, ya que otras regiones del país presentan ventajas comparativas importantes.

El desarrollo de esta actividad cubriría otros aspectos significativos para el área. Por ^{un} lado, ofrecería perspectivas a determinadas áreas regadas y/o regables con problemas de ^{educación} colocación de sus producciones tradicionales. También, contribuiría con su valor escénico al fomento del turismo. Por otro lado, no debe despreciarse su papel ^{protector} de cuencas hídricas y su valor biótico en tanto aporta a la conservación de la fauna silvestre.

Por otro lado, y en relación a los avances y experiencias realizadas cabría mencionarse la labor de Corfone en Aluminé y que presentaría condiciones favorables para la canalización de créditos del Instituto Forestal Nacional para actuar en áreas de frontera e iniciar una tarea en la de Chos Malal.

Otra actividad que presenta perspectivas importantes para el desarrollo del área es el turismo. Por su potencial de renovación y contacto social, por los requerimientos de infraestructura, servicios de apoyo y actividades orientadas a cubrir las demanda del turismo, puede ofrecer una fuente de recursos significativa. En ese sentido la implementación efectiva del circuito integrado de turismo en todo el territorio planteado por la provincia será ^{para} un impulso decisivo para la actividad en el área de frontera de Chos Malal. Para ella debe pensarse como un proceso que en el mediano y largo plazo podrá mostrar sus frutos, esperándose una actividad estacional y de segundo nivel frente a la zona lacustre -con la excepción de las explotaciones termales-. En este sentido puede afirmarse que el turismo será para el área una actividad suplementaria, pero de significativa importancia. En una pers-

pectiva de más largo plazo el propio crecimiento del complejo termal Copahue-Caviahue podrá también influir directamente en el desarrollo turístico del área en su conjunto.

La actividad agrícola -exceptuando la forrajera- ha venido encontrando serios obstáculos, fundamentalmente por problemas de colocación en los mercados de sus productos frutihortícolas. El mercado local es sumamente reducido como para alentar explotaciones intensivas de alto rendimiento. Y la distancia a los centros de consumo importante de la región encarecen los costos, limitando su posibilidad de competir eficazmente.

El futuro de las actuales superficies bajo riego, y de las que se pueden implementar en adelante, depende en gran medida de poder superar este círculo paralizante. En principio se puede afirmar que el mercado local no se ampliará, en el largo plazo, lo suficiente como para alentar la incorporación de nuevas áreas para el uso agrícola no forrajero. Queda abierto, pues el análisis de la factibilidad de exportaciones al mercado regional, lo que deberá ser un tema de estudio particular. En líneas generales, habría que considerar, entre otras cosas: (*)

- a) los productos que por las condiciones ecológicas ofrezcan mejores rendimientos que en el alto valle
- b) los productos que en alto valle se importan desde otras regiones del país y con los que se pueda competir

(*) Nota: Cabría impulsar la realización de un trabajo que contemple el estudio de mercado de los productos ecológicamente factibles de producir en el valle de Chos Malal, con el objetivo de elaborar un proyecto de revitalización del área bajo riego.

- c) las ventajas que los distintos costos de la tierra, en el alto valle y en el área de frontera, ofrece a esta última
- d) los problemas de comercialización y de mercados.

Finalmente, las actividades artesanales. Estas han demostrado ya el rol de mantener afincada población -a través de los ingresos que obtienen por su elaboración- y de canalizar valores folklóricos latentes. Debe ser un objetivo permanente el afianzamiento y ampliación de dicha actividad.

2.3.2. Area de frontera Junín de los Andes.

Las actividades centrales para el desarrollo del área son la ganadería, la forestación y el turismo. Cabría en este caso también analizar separadamente cada una de ellas, su perspectiva e importancia.

La ganadería es efectivamente la explotación de mayor peso económico en todo el área. Uno de los problemas fundamentales planteados es el desconocimiento del manejo de pasturas naturales y la inexistencia de producción forrajera local. Un programa de desarrollo pecuario deberá considerar estos aspectos pero, tal como se fundamentó para el área norte, no pueden esperarse efectos abiertos y directos muy relevantes de una tal expansión. Sin embargo, las perspectivas de la industrialización local de sus productos y subproductos presenta mejores condiciones, al menos en la zona de influencia de Junín de los Andes. Ya sea por la infraestructura básica existente como por las mayores posibilidades del mercado regional. Este último incluye tanto las poblaciones estables como el incremento dado por la afluencia turística a la zona de los lagos.

X La zona de influencia de Aluminé muestra un sensible retraso en relación a los aspectos mencionados -infraestructura y distancia a

los mercados-. En el largo plazo, incluso previendo un desarrollo relativamente significativo, difícilmente supere las ventajas relativas del sur del área de frontera.

Otra actividad eslabonada con la ganadería será la implantación de pasturas -preferentemente en mallines-.

Tanto la instalación de industrias conexas como la agricultura forrajera posibilitarán el asentamiento poblacional y la ampliación del mercado interno del área.

La forestación ha venido jugando un papel importante en la actividad económica zonal. Dada las restricciones mencionadas de Parques Nacionales, ha tendido a desarrollarse al norte del área pero con características extractivas solamente. Un plan de desarrollo forestal deberá incluir el mayor procesamiento en la zona y la forestación sistemática. Es ^{razonable} esperar que, tanto en este caso como de llegarse a acuerdos concretos con Parques Nacionales acerca de la explotación racional de los bosques existentes, la industria de la madera presente una efectiva alternativa de desarrollo de la región. Para esta área caben las mismas apreciaciones enunciadas anteriormente respecto de Corfene.

Por otro lado, el turismo plantea un amplio horizonte de posibilidades, continuando el circuito de lagos andinos. En este sentido se puede afirmar que la localidad de Junín de los Andes difícilmente podrá competir con San Martín, pudiendo aquélla, sin embargo, tender a concentrar la actividad industrial y proveedora de insumos para la demanda turística. En otro aspecto, en la zona norte del área de frontera la localidad de Aluminé presenta

las condiciones básicas para constituirse en centro local oferente de servicios de apoyo al turismo.

El desarrollo de ese sector permitirá la implementación de distintas actividades productivas ligadas que, de lograrse una especialización relativa de relevancia, podrán ser puntos de partida para cubrir toda la región turística de los lagos norpatagónicos.

Finalmente, existen otras actividades relevantes pero que cumplen un rol complementario y que es necesario expandir. Entre ellas las artesanía, que presenta las mismas características que se mencionaron para el área norte, y que conjuntamente con la piscicultura han mostrado su importancia para el área y dado que ofrecen condiciones promisorias cabe continuar alentando.

En relación a la minería la preocupación central pasa, en el mediano plazo, por la prospección y evaluación de recursos.

2.4. REQUERIMIENTOS DE INFRAESTRUCTURA BASICA.

Las actividades económicas planteadas para el desarrollo de las áreas de frontera encontrarán una base fundamental para su expansión en el completamiento de la infraestructura económica y social.

2.4.1. Area de frontera Chos Malal.

Los puntos claves para el área son comunicaciones y energía. El primero de ellos manifiesta su mayor retraso en la ausencia de una ruta ^{asfaltada} -la nacional N°40- que la vincule con el resto de la provincia y principalmente con los centros urbanos más importantes, los del alto valle y la capital del territorio. Este punto de partida es fundamental para emprender, también, la pavimentación de los sectores Chos Malal -Copahue, Chos Malal- Varvarco (continuando un circuito hasta el 11-

-mite provincial y enlace por el norte con la ruta nacional 40, lo que permitirá el acceso a zonas prácticamente incomunicadas, facilitará el aprovechamiento turístico y termal del área del Volcán Domuyo, colonización de tierras, forestación, etc), etc.

En relación al sector energía, la realización del llamado anillo norte, al igual que el tendido de las rutas mencionadas, abrirá las perspectivas a la instalación de industrias e impulsará la explotación minera. Para toda esta área habría que plantearse tarifas diferenciales de promoción en el uso de energía eléctrica.

En cuanto al aspecto de infraestructura social se plantea como importante el problema de la vivienda. Paralelamente, cualquier programa de desarrollo regional y/o sectorial deberá contemplar los nuevos requerimientos en materia de equipamiento de salud, educación, agua potable, etc.

2.4.2. Área de frontera Junín de los Andes.

Para esta área podría distinguirse las zonas de influencia de Junín y La Aluminé. La primera plantea serios problemas de vivienda actualmente y un proceso de crecimiento industrial exigirá contar con abundante energía pero a precios diferenciales.

La zona de Aluminé presenta un marcado retraso en vías de comunicación (asfaltadas, limitando las posibilidades turísticas y económicas en general del lugar, en vivienda y energía.

Por último, para ambas áreas de frontera habría que recalcar la importancia que puede revestir la concreción de una vía de comunicación rápida y permanente con Chile.

2.5. ROL DE LAS AREAS DE FRONTERA EN EL DESARROLLO PROVINCIAL.

La provincia posee una regionalización en zonas geográficas homogéneas, basadas en la distribución espacial de los recursos humanos, naturales y de las actividades productivas.

El área de frontera de Junín de los Andes -departamentos de Aluminé, Hiliches y subeste de Catan-Lil- se incluye dentro de la "zona lacustre", la que además de las jurisdicciones administrativas mencionadas abarca las de Lacar y Los Lagos. Sus actividades principales son la ganadería, la forestación y el turismo. En ese sentido, el área de Junín deberá tender a ofrecer un centro industrial de segundo nivel -en relación a otras zonas de la provincia- proveedor no sólo de ganado bovino, ovino y madera sino también de productos elaborados a partir de aquéllos. En relación al turismo deberá completar el circuito lacustre que llegue hasta el Lago Aluminé, especializándose en la producción de bienes de demanda turística regional. Será también una zona que ofrezca una importante actividad artesanal y un centro de producción de salmónidos.

El área de frontera de Chos Malal coincide prácticamente con la "zona noroeste" -incluye los departamentos de Minas, Chos Malal, Norquén y extremo oeste de Pehuénches- siendo sus actividades relevantes la agropecuaria y la minera. La perspectiva plateada es la de convertirse en un importante centro ganadero y minero, con medianas industrias derivadas de dichas actividades primarias. También, aportar con un monto significativo a la producción forestal, agrícola -forrajero principalmente- y de artesanías a la provincia. Por último, contribuir, con el desarrollo del turismo, a integrar todo el territorio.

3. CONCLUSIONES

Las áreas de frontera de la provincia presentan, en rasgos generales, una muy lenta evolución de su actividad económica y social, con el consiguiente problema de despoblamiento y seguridad nacional en la zona limítrofe con Chile.

Revertir este cuadro, impulsando el desarrollo, está planteado como una labor de primera magnitud, para la provincia y fundamentalmente para la Nación.

La asignación de recursos humanos y de capital - que responde a las leyes de la economía, ha mantenido en un marcado atraso relativo a estas áreas. Solo la promoción e impulso del sector estatal puede compensar la desigual distribución espacial de actividades económicas en el territorio nacional.

En este caso, de lo que se trata es de contribuir a que los recursos naturales de las áreas de frontera sean puesto en valor en forma eficiente y racional. De allí que la preocupación se haya centrado, en todo el análisis, en las alternativas reales y concretas de desarrollo que presentan dichos subespacios.

En términos globales, dado el estrecho mercado local, las producciones de la región deben competir con las de otras más desarrolladas y con importantes ventajas comparativas. En este terreno, las actividades primarias son las que mejor pueden sortear ese problema, no sin grandes dificultades muchas veces. Sin embargo, sólo su expansión puede dar las bases para un asentamiento poblacional y abrir las perspectivas

ciertas de una implementación industrial efectiva en la región. Desde el punto de vista de la necesidad de ocupar el suelo, la ganadería ^o la única actividad que se puede extender en todas las áreas. La agricultura, la explotación forestal, la minería, la manufactura y el turismo se localizan puntualmente pero son los centros ^{motrices en el} ~~el~~ ^{en} asentamiento poblacional. Para las áreas de frontera especialmente, es de fundamental importancia no sólo la elaboración de programas de desarrollo sectorial sino la de obtener, en los niveles de decisión que correspondan, la asignación de los recursos de capital necesarios para impulsarlos.

Otro resultado del análisis es el de la necesidad de precisar las actuales posibilidades de industrialización, en base a las producciones existentes y a las que ofrezcan buenas perspectivas. En ese sentido se anexa una preselección de proyectos productivos.

Finalmente, cabe remarcarse la importancia de la actividad del estado nacional para el desarrollo de las áreas de frontera. Y dos ^{los} son/ grandes capítulos que merecen la atención. El primero de ellos es la construcción de las obras de infraestructura básica, económica y social, sobre la que se puede asentar un proceso de crecimiento relevante. El segundo, la implementación de regímenes promocionales diferenciales para las áreas, tanto en el aspecto impositivo, arancelario, crediticio, etc. como en la promulgación de leyes sectorial -caso forestación, industria, etc.-

ANEXO.

Preselección de proyectos productivos.

1. Criterios utilizados para la tarea .

El objetivo planteado consistió en la selección de proyectos productivos para proponer su evaluación económica financiera.

En términos generales se dejaron de lado las explotaciones extensivas de ganado o de nuevas áreas bajo riego dado que otros estudios estaban contemplándolas. La idea principal era precisar actividades económicas que pudieran llevarse a cabo en los centros urbanos y zonas adyacentes, fundamentalmente manufactureras. En algunos casos la propuesta no encuadraba muy bien dentro de los criterios expuestos pero se prefirió incorporarla igualmente.

La primer tarea consistió en el listado de actividades económicas que se entendieron significativas de cada una de las áreas, divididas por rama -agricultura, ganadería, silvicultura, pesca, minería, artesanía, turismo y riego-. En cada una de ellas se contemplaba la explotación primaria, manufacturera si existía y de comercialización. A ellas se le agregaron los proyectos que en alguna instancia había^m sido planteados y que por diversas razones no se implementaron. También se analizaron las posibilidades que daban las materias primas locales en explotación y se tomó en cuenta, dentro del conjunto de mercancías que se compraban fuera de la zona, cuáles podrían producirse internamente. Por último, surgieron algunas ideas a través del contacto directo con autoridades, técnicos e informantes calificados de ambas áreas de frontera.

Los resultados obtenidos fueron conversados con los técnicos espe -

-cializados en los diversos sectores de la Secretaría del Copade.

Las fuentes utilizadas fueron las principales publicaciones de la Secretaría y la consulta con funcionarios de la administración pública provincial.

A continuación se analizan cada ^{una} de las actividades productivas consideradas y al final del anexo se resumen las recomendaciones y propuestas. Se excluyen aquéllas que son materia de estudios o proyectos en elaboración.

2. Actividades productivas analizadas.

2.1. Minería y conexos.

Asfaltitas y pirobitúmenes asfálticos.

X En un estudio realizado por una consultora para el C.F.I., a pedido de la provincia, ^{dicha} detalla las características de actividad. Sus conclusiones, sintéticamente, son:

X I. Como condición previa a cualquier programa de desarrollo de la explotación de los hidrocarburos sólidos de la provincia, se considera indispensable proceder a una exploración minuciosa, particularmente en la zona del Rfo Colorado, en procura de determinar una reserva significativa del mineral.

II. Sobre la base de los resultados obtenidos en la explotación deberán clasificarse los yacimientos de acuerdo a las cualidades físico-químicas de los minerales obtenidos, para determinar así las aplicaciones más convenientes para cada uno de ellos.

X III. Sobre la base de las experiencias nacional y extranjeras conocidas y observando con óptica realista las limitadas posibilidades, recursos y reservas de las asfaltitas y pirobitúmenes locales, el intento de expansión en la producción e industrialización de estos minerales en el área de la provincia deberá limitarse ^{dentro} de los márgenes de prudencia

1.3.

indicados, es decir, procurar un incremento ordenado en la extracción y un proceso de transformación primario, orientado ^{mente} principal/a la obtención de coque metalúrgico.

Explotación de canteras de mármoles.

Las que existen no se consideran de calidad suficiente como para competir en el mercado interno.

Carbón.

Yacimiento carboníferos Fiscales ha venido trabajando en la prospección de dicho mineral sin resultado concreto hasta el momento.

Plomo, plata y zinc.

Falta prospección y explotación de dichos minerales. No se consideran suficientemente valorizados dentro del mercado nacional para su implementación.

Materiales radioactivos:

La Comisión Nacional de Energía Atómica solicitó reservas.

Aprovechamiento de mineral de azufre.

Detenido momentaneamente. Se habla de problema de tecnología.

Cobre:

Fabricaciones Militares estableció la ley del mineral y se considera que presenta porcentajes menores a los de otras provincia. Falta una mayor exploración del mineral.

Rocas de aplicación:

Las explotaciones existentes son muy rudimentarias. Las mejoras que se puedan introducir están limitadas a inversiones pequeñas dado que el producto tiene un mercado local reducido.

1.4.

Materias primas aluminicas:

No se detectaron existencia en las áreas.

Producción de mosaicos para piso:

Restringida al estrecho mercado local sin perspectiva de competir en otros centros de la provincia por problemas de costos, de fletes fundamentalmente.

Aprovechamiento geotérmico:

En Copahu se ha establecido convenio. Habría perspectivas para el Domuyo.

Manganeso:

Existen manifestaciones no exploradas que pueden ser importantes.

Productos cerámicas de loza y gres.

Hay problemas de materia prima escasa en las áreas y no podrían competir por costos de fletes con mercados externos a la zona.

En estudio o a iniciarse se encuentran la sal de Huirtrín, mineral de azufre, arcillas caoliníticas y oro aluvional. Estas dos últimas en el área de Junín. Molienda y concentración de baritina: está planteado el proyecto para Chos Malal.

Surgieron como necesario la conclusión del mapa geológico provincial y un inventario de minas y denuncias.

2.2. Agricultura y conexos.

Plan de huertas familiares para el Área de Junín.

Se lo consideró con perspectivas, orientado para el autoconsumo pero importante para diversificar la dieta y realizar aprendizaje de trabajo agrícola. Se mencionaron habas, arbejas, etc.

1.5.

Producción de forrajes en mallines en el área de Junín.

La mayor parte del forraje se compra fuera de la región. La alternativa es la producción local. Dado que no se puede realizar en seco deben aprovecharse áreas naturales húmedas -mallines- o hacerse bajo riego. En este último caso las inversiones serían desproporcionadas a los resultados. Productores de la zona veían importante poder llegar a acuerdos con los organismos provinciales o nacionales que trabajan en la zona y poseen maquinaria pesada para sistematizar tierra. La implementación de forrajeras en mallines ofrece interesantes resultados.

Dulces regionales.

Para el área de Chos Malal está realizado el proyecto. En general su factibilidad depende de una producción estable en la zona de frutas y a precios competitivos, circunstancia que no se da hasta el momento. En relación a frutas finas no existen limitaciones ecológicas para su cultivo sino de colocación en los mercados fuera de la zona. La producción actual de dulces en Huínganco posee ciertas ventajas -gastos subsidiados indirectamente- pero no está claro que puedan expandirse con facilidad.

En el área de Junín no existe producción de dulces, siendo de relativa importancia la de San Martín la que cubriría el mercado local.

Cultivo de hongos artificiales.

En principio ha sido deshechado por problema de demanda reducida en el mercado nacional.

Deshidratadora de alfalfa.

No encontraría inconvenientes en la provisión de insumos pero sí en la colocación en los mercados fuera de la región por problemas de

1.6.

costo, fundamentalmente de fletes.

Fomento Vitícola y Bodega.

La actividad en Chos Malal ha venido en descenso por problemas de competencia en los mercados externos al área. Habría que realizar estudio de mayor detalle.

Fomento hortícola.

Presenta las mismas características que el anterior. Requiere estudio de mayor detalle, vinculado a alguna manufactura que lo utilizara como insumo.

Invernaderos para producción local de hortalizas.

Se considera que los costos serían excesivos y presenta problemas serios de sanidad.

Producción de harina.

En Chos Malal han desaparecido los antiguos molinos. La producción de trigo eventual que se realiza se destina para complementar raciones para ganado. No podría reiniciarse la actividad por problemas de competencia. Convendría estudio de mayor detalle.

Plantas aromáticas.

De todas las plantas aromáticas de uso comercial la lavanda es la que presenta las mejores condiciones para la ecología de las áreas, pudiendo considerarse los valles cordilleranos, por sus microclimas, aptos para otras plantas. El rendimiento en las provincias de Buenos Aires, Río Negro y Mendoza se estiman en alrededor de 90kg de esencia por hectárea.

y En el área de Chos Malal han sido detectada diversas hier^bas aromáticas sin explotación comercial sistemática. Habría que realizar estudio de mayor detalle.

Producción de yerbas medicinales.

Presenta las mismas características que el anterior. Requiere estudio de mayor detalle.

Industrialización del pifión.

La limitación fundamental es la definición de una técnica de preparado de ese fruto. En la actualidad se lo recolecta informalmente y se comercializa en el resto de la provincia tal como se lo obtiene de la araucaria.

Floricultura.

x La producción nacional de flores está orientada fundamentalmente al mercado interno. En los años en que se registran exportaciones nunca superan el veinte por ciento del total y son muy dependientes de las variaciones de los tipos de cambio.

El área de frontera de Junín de los Andes, por su ecología, podría especializarse en las especies bulbosas en general, y principalmente en aquéllas que mejor se adaptan a los climas fríos: tulipanes, jacintos y fresias. Estas dos últimas se cultivan en la provincia de Buenos Aires y la primera en las localidades de Esquel y Bariloche.

En relación al mercado nacional de los tulipanes se considera que una pequeña ampliación -por ejemplo de 20 has. - incidirán fuertemente en los precios. Las posibilidades de exportación, además de los problemas de cambios mencionados, encuentran una fuerte competencia con los principales productores mundiales: Bélgica y Holanda. Por otro lado el país

/8.

de

X importa de esos países bulbos por ser mayor calidad.

En cuanto a la producción de flores en general, en principio la producción de la provincia de Buenos Aires parece ser de mucho menor costo que la que podrían cultivarse en la zona. Requeriría un estudio de mayor detalle.

Producción de lúpulo.

X X Existe un importante mercado internacional de este producto, comercializándose alrededor de 150.000 Tn. anuales. USA. y la R.F. de Alemania son los principales exportadores, con rendimientos que oscilan en las 1.7 Tn por ha. Nuestro país produce algo menos de 200 Tns. anuales e importa otro tanto. Bolsón, concentra la mayor parte de la producción nacional, siendo sus rendimientos de alrededor de 8 Tns. la ha. Esto plantea las dificultades de competir con el producto importado, siendo clave la protección arancelaria en estos casos. En el caso de las áreas de frontera, dado que se necesitan valles protegido de los vientos y de no mucha altura (en el Bolsón están entre los 300 y 400 mts). La zona de Junín no sería muy apta por su altura en alrededor de los 1.000 mts. En Chos Malal serían mejores las condiciones. Habría que consultar la experiencia que se realizó al respecto a principio de la década del 60 en esa zona. Requiere un mayor estudio.

Alfalfa.

1. Para semilla:

Las áreas regadas son más aptas para la producción de alfalfa en tanto permiten un manejo completo del agua y del ritmo de

u. to.

X producción. Otro aspecto importante es la presencia de insectos, polinizadores -megachile y xilocopa son los más apto. En la zona de Río Colorado, por ejemplo, la falta de estos insectos se refleja en bajos rendimientos de semilla.

X Los rendimientos difieren según se consideren las áreas de ¹secano o de riego. En las primeras -el 80 por ciento de la producción total- se obtienen un promedio de 100 a 150 kg. por ha. (incluye el oeste de Buenos Aires, sudeste de Córdoba y ^{este}noreste de La Pampa) y en las ²áreas de riego alrededor de 300 kg por ha.

El origen de la semilla a emplear es importantísimo por estar demostrado que la alfalfa es una especie muy heterogénea que a través del tiempo adquiere características peculiares propias por selección natural. Por lo tanto la semilla de una región, siempre es superior a cualquier otra procedente de otro lugar. De allí que la comercialización de semillas de alfalfa atenta contra la producción de la misma.

^{al}X Con respecto ^(al)/agrotipo de la zona sur, existen tres centros importantes de producción: Río Negro, Río Colorado y Chubut. Es la alfalfa norpatagónica con característica muy propia por estar alejada de la zona pampeana. Es la alfalfa más utilizada en los cultivos de regadío. Su ¹producción excede las necesidades de los valles irrigados y se exporta ²a otras ³zonas. Se adecúa a las características climáticas del lugar, por ⁴lo cual ⁵finde bien el verano pero tiene un gran período de reposo invernal.

2. Para corte.

Los cortes anuales de alfalfa difieren de región en región. Así en noroeste y Santiago del Estero se alcanzan de 8 a 10

/10.

cortes al año, en las áreas regadas. En la pampa húmeda, sobre secano, se realizan hasta 5 cortes. En Río Negro, bajo riego, unos 3 por año.


Nota: FAO y el INTA tienen un convenio para estudiar en cada región la zona más apropiada para producir semilla de alfalfa.

Actualmente la Dirección General de Agricultura y Ganadería de la Provincia está llevando a cabo un plan de ensayo de alfalfa para producción de semilla y fardos en la zona norte. Se debe evaluar en principio a través de la investigación la posibilidad de producir esta forrajera que si bien ha demostrado adaptarse en la mayor parte del territorio provincial (en áreas bajo riego) se desconocen los aspectos inherentes en cuanto a producción de semilla.

La falta de insectos polinizadores es otro aspecto que se debe estudiar perfectamente para justificar la conveniencia o no de producir semilla de alfalfa en la Provincia y también las zonas relativamente cercanas donde se produce semilla.

2.3. Forestación y conexos.

Forestación. Aserraderos.

Para el área de Chos Malal se recomienda pinos sobre  faldeos y álamo donde pueda implementarse algo de riego. En Junín pino. Los aserraderos en actividad no realizan una sistemática tarea de reforestación y cualquier ampliación de dicha explotación deberá ser cuidadosamente analizada para que no se tienda a eliminar las reservas existentes. Se puede pensar también en pequeñas forestaciones semiurbanas que en el mediano plazo posibiliten la instalación de aserraderos de baja escala pero orientados a producir bienes con mayor valor agregado.

En relación al complejo industrial maderero Lacar-Lolog se requiere

/11.

por un lado la finalización del mapa forestal provincial y, por otro, un convenio con Parques Nacionales.

Carpintería.

En ambas áreas existen reducidas actividades manufactureras que trabajan la madera. El problema principal es el estacionamiento requerido para la producción de muebles, por su alto costo de financiamiento. Se puede pensar, sin embargo, en la perspectiva de otros subproductos: envases de madera, vivienda prefabricadas, botes, juguetes, postes de alámbrado, etc. Requeriría un mayor estudio.

Briquetas de aserrín y descarte de explotación del bosque.

En principio no existirían posibilidades de fabricar briquetas con esos materiales, los que pueden entrar como insúmos pero requieren también asfaltitas. Cabría considerarlo dentro de la explotación de éstas.

Posibilidades de aprovechamiento industrial de los bosques andino-patagónicos del Neuquén.

Se ha intentado evaluar las posibilidades de aprovechamiento de los bosques andino-patagónicos del Neuquén, definiendo tales posibilidades como complejo industrial productor de madera aserradas, aglomeradas y terciadas, Las variables tenidas en cuenta a tal efecto han sido: disponibilidad de materia prima (bosques maderables) y características y dimensión del mercado para tales productos.

Estimación de la riqueza forestal de la región.

Cabe aclarar que sólo se cuenta con estudios de inventario y ordenación de la riqueza forestal sumamente desactualizados. Sumado a

ello, se observan disparidades, particularmente en el caso del Neuquén, entre las estimaciones del Instituto Forestal Nacional (IFONA) y otras efectuadas por la provincia.

El fenómeno, que puede ser observado en relación al total de la riqueza maderera del país, se hace aún más notable cuando se intenta conocer la cantidad forestal por especie. Por lo tanto, debe subrayarse que las cifras tomadas en cuenta para el análisis estarán sujetas a modificaciones que surjan de inventarios actualizados.

La información proporcionada por el IFONA es la siguiente:

Prov. del Neuquén.

- tierras forestales: 250 mil has.
- bosques productivos: 180.000 has.
- bosques maderables 100.000 has.
- bosques para combustibles: 80.000 has.

La existencia en pie, promedio de inventarios forestales para la totalidad de las especies, alcanzaría a 180 m^3 por ha.

Se entiende por tierras forestales aquellas áreas territoriales ocupadas con cualquier tipo de vegetación leñosa, incluso los matorrales o chaparrales sin mayor producción aprovechable.

Bosques productivos son los que poseen vegetaciones leñosas capaces de suministrar madera aserrable (bosques maderables) y/o combustibles vegetales (bosques para combustibles).

Neuquén representa el 0.42 por ciento de las tierras forestales del país y tiene el 0.37 por ciento del total de bosques maderables relevados.

Las especies más destacadas en los bosques maderables andino-pa-

/13.

-tagónicos son los siguientes: pehuén o araucaria araucana, raulí, lenga, ciprés, coihue y roble pellín.

Las áreas en que actualmente se desarrolla la explotación de la madera son las cuencas de los lagos Moquehue y Quillén, San Martín de los Andes y Pino Hachado.

Debe aclararse que, a efectos de establecer explotaciones industriales de la madera de la zona, no deben ser consideradas las áreas de bosques maderables pertenecientes a Parques Nacionales, a menos que se haya concretado un convenio de permisos de explotación de sus recursos. Si bien no se cuenta con inventarios de la masa maderable de esa área, se puede afirmar que la misma alcanza bastante importancia en relación al total provincial.

Existencia promedio de madera -totales estimados por hectárea-

Las que se presentan a continuación son las únicas estimaciones oficiales existentes para la provincia. Comprenden relevamientos efectuados en los Cuarteles Pino Hachado y Filcum y en Comarca Aluminé -cuarteles Chafy y Relen-. Pese a que datan de 1953, en IFONA consideran que no difieren mucho en relación a las existencias actuales ya que en la zona, salvo en el cuartel Filcum, no se han llevado a cabo tales de importancia. Los volúmenes indicados no incluyen madera para combustibles

- cuartel Pino Hachado:	700 has.	Araucaria:	120 m ³	Lenga	20 m ³
- cuartel Filcum:	3.285 has.	Araucaria:	102 m ³	Lenga	62 m ³
		Coihue:	37 m ³	Roble pellín	49 m ³

/14.

- Comarca Aluminé:

- Cuartel Chafiy: 1.897 has. Araucaria: 143 m³ Lenga: 58 m³

- Cuartel Relem: 1.444 has. Araucaria: 90 m³ Lenga: 30 m³

Se conocen también cifras estimadas de corte y extracción efectuadas en el departamento Aluminé (según informe del Ing. C. Sutton de set. de 1973). La mismas alcanzan los 6.500 m³ de madera por año, utilizable como materia prima. Habría posibilidades de extraer hasta 39.000 m³ anuales, a un ritmo de corte considerado normal y por 5 o 6 años.

Producción industrial en el área de Aluminé.

La información proporcionada al respecto por el IFONA es la siguiente:

- madera aserrada: producción actual: 700 m³ por año

producción posible: 3000 m³ por año

- tableros de aglomerado: producción actual: no hay producción

producción posible: 12.000 m³ por año

- tableros de laminado compensado (terciada):

producción actual: 3.300 m³ por año

producción posible: 5.000 m³ por año

(Los volúmenes de producción no coinciden con los de extracción ya que de la madera extraída, en bruto, se desaprovecha una parte. El desperdicio varía según se trate de madera aserrada, aglomerada o compensada.)

Los valores de "producción posible" dan una idea de la dimensión de las plantas, las que alcanzarían las dimensiones mínimas posibles.

Sólo para la producción de madera aserrada se requeriría una planta que

/15.

produzca, por lo menos, 6000 m³ de madera aserrada por año; por lo tanto se requeriría la obtención de madera de otras zonas.

Debe tenerse en cuenta que el esquema de posibilidades industriales ha sido presentado con la idea de establecer un complejo que abarque los tres tipos de elaboración de la madera mencionados y no considerando cada proyecto aisladamente.

En este sentido, sería importante que las estimaciones del IFONA en materia de disponibilidad de materia prima para uso industrial fuesen corroboradas con el inventario de la masa forestal regional.

Posibilidades de mercado para madera industrializada (Aserrada, compensada y aglomerada)

El destino principal de la madera terciada y aglomerada es el de materia prima para la industria del mueble. Los principales centros consumidores son la Capital Federal, Gran Buenos Aires, Córdoba y Santa Fé.

La madera aserrada puede ser utilizada para encofrados o tirantería (producto final) o como materia prima para carpintería y/o mueblería.

X En el mercado externo no se ha registrado colocaciones durante los últimos diez años para ninguno de los tres productos.

El consumo interno de madera terciada y aglomerada es satisfecho con producción nacional. El de madera aserrada requiere de importaciones para ser cubierto (Ver cuadro N°1, 2 y 3, en los que se registran los valores del consumo aparente para el período 1966-76).

/.17.

Madera aserrada.

De la observación de las cifras presentadas en el cuadro N°1, se observa que el consumo aparente de madera aserrada ha ido disminuyendo lenta y constantemente, a excepción del período 1968-69. A partir de 1969 la tendencia es a la baja, la que se ha estabilizado en alrededor de los 32.5 millones de m² (promedio de los últimos 5 años). Pese al descenso observado, y salvo durante 1976, la participación de las importaciones en el consumo aparente total se ha mantenido casi constante (alrededor del 50-60%). Esto indicaría que la demanda de maderas aserradas importadas se debe en parte a diferencias de clase y/o calidad con las nacionales y a la existencia de convenios con países de la ALALC que determinan este hecho. La totalidad de estas importaciones se realiza de esa zona y consiste en madera aserrada de pino blanco, araucaria, cohue y lenga.

No existen datos oficiales ni privado sobre la cantidad de aserraderos existentes en el país ni sobre la capacidad instalada total, por lo que resultaría imposible determinar las perspectivas ciertas con que contaría un aserradero en la zona analizada.

Madera aglomerada.

La observación del cuadro de consumo aparente de madera aglomerada remite a que el mismo ha ido incrementándose en forma constante durante el período 1966-76. Durante 1976 el consumo, satisfecho integralmente por producción nacional, alcanzó a 225.000 metros³. Considerando que la capacidad instalada en 1976 alcanza a alrededor de 255.000 m³, se

/18.

desprende que existe capacidad ociosa en el sector. Informaciones extraoficiales indican que durante 1977 y los primeros meses de 1978 se habría incrementado aún más la capacidad ociosa del sector como consecuencia de una retracción en el consumo. Además se considera que sería muy dificultoso, para una planta de aglomerado en Neuquén poder competir con las zonas de gran consumo, por su mayor distancia.

Madera terciada o compensada.

En este rubro se observa un virtual estancamiento del consumo. La serie presentada muestra que la producción nacional -equivalente en este caso al consumo aparente- fue de 56.900 m³ y durante 1976 alcanzó a poco más de 58 mil m³.

El 80 por ciento de la capacidad instalada del sector se encuentra en la provincia de Misiones. El abastecimiento de materia prima se ha efectuado con rollizos de la zona \bar{y} del Paraguay. Debido a la política de este país, consistente en exportar madera con mayor valor agregado interno, se ha suspendido el abastecimiento, la compra, de rollizos para terciada teniéndose que importar chapa para terciado, por lo que esta industria sufre actualmente problemas de abastecimiento de materia prima.

La capacidad ociosa en el sector, que alcanza al 50-55 por ciento en el último quinquenio, unido al lento crecimiento del consumo hacen inconveniente la instalación de nuevas plantas elaboradas del producto, al menos si no poseen materia prima directa para consumo.

CUADRO N°1- MADERA ASERRADA- (miles m³)

AÑO	PRODUCCION		CONSUMO
	NACIONAL	IMPORTACION	APARENTE (*)
1966	35.240	30.091	65.319
1967	30.020	25.632	55.651
1968	28.198	32.971	61.169
1969	31.257	33.426	64.683
1970	23.343	29.838	53.181
1971	20.440	30.519	50.959
1972	15.360	20.620	35.980
1973	8.760	17.907	26.667
1974	17.080	18.565	35.645
1975	15.840	20.044	35.884
1976	21.000	7.546	28.546

(*) No se realizaron exportaciones.-

CUADRO N° 2- Madera terciada o compensada - (m³).

AÑO	PRODUCCION
	NACIONAL (*)
1966	56.901
1967	52.203
1968	47.704
1969	47.347
1970	48.034
1971	55.801
1972	56.030
1973	61.628
1974	69.226
1975	60.063
1976	58.011

(*) No se realizan exportaciones ni importaciones.

CUADRO N° 3- Madera aglomerada - (m³).

AÑO	PRODUCCION
	NACIONAL (*)
1966	55.408
1967	63.800
1968	90.926
1969	105.422
1970	117.700
1971	135.318
1972	179.442
1973	181.711
1974	199.886
1975	212.985
1976	224.812

(*) No se realizaron exportaciones ni importaciones.

CUADRO N° 4

CAPACIDAD INSTALADA - Maderas terciadas y aglomeradas

TERCIADO

Número de fábricas en funcionamiento y capacidad teórica instalada en miles de M³. / por jurisdicción.

PROVINCIAS	1971		1972		1973		1974		1975-76	
	N°	C.I.	N°	C.I.	N°	C.I.	N°	C.I.	N°	C.I.
Misiones	21	93,8	21	93,8	21	103,0	21	103,0	21	103,0
Corrientes	2	16,8	2	16,8	2	13,8	2	13,8	2	13,8
Salta	2	2,4	2	3,3	2	3,3	2	3,3	2	3,3
Jujuy	1	1,2	1	1,2	1	0,9	1	0,9	1	0,9
Santa Fé	2	1,6	2	1,6	1	1,2	1	1,2	1	1,2
Buenos Aires	2	5,4	2	5,4	-	-	-	-	-	-
Neuquén	1	3,6	1	3,6	1	3,0	1	3,0	1	3,0
Chubut	1	1,8	1	1,8	1	1,5	1	1,5	1	1,5
T.del Fuego	2	2,7	2	2,7	1	1,8	1	1,8	1	1,8
Chaco	-	-	-	-	1	-	1	-	1	-
TOTALES	34	129,1	34	130,2	31	128,5	31	128,5	31	128,5

Fuente I.F.O.N.A.

CUADRO N° 5

- AGLOMERADA

PLANTAS DE PRODUCCION

CAPACIDAD INSTALADA EN M³.

	1972	1973/75	1976
Jauregui (Bs.As.)	18.000	18.000	25.000
Tigre (Bs.As.)	15.000	15.000	15.000
Tigre (Bs.As.)	30.000	30.000	-
Tigre (Bs.As.)	18.000	18.000	80.000
Escobar (Bs.As.)	15.000	15.000	18.000
Fighiera (Bs.As.)	15.000	15.000	15.000
Santa Fé (Bs.As.)	10.000	10.000	30.000
Campana (Bs.As.)	40.000	40.000	40.000
Samuhu (Bs.As.)	18.000	30.000	30.000
TOTALES	179.000	191.000	253.000

Fuente: I.F.O.N.A.

1.22.

2.4. Ganadería y conexos.

Producción de leche y subproductos. (vacuna y caprina)

En ambas áreas existió el proyecto y tuvo iniciación en la de Chos Malal, sin resultados. Aparentemente por un problema de organización de la actividad. Las limitaciones a un tambo están dadas por las dificultades de producción invernal. La demanda local de leche es abastecida por algún ganado de la zona y por la compra del producto en polvo de Buenos Aires. El mercado regional puede ser un potencial demandante y los subproductos que podrían obtenerse -quesos cordilleranos, manteca, alfajores, yoghurt, etc.- son diversos. Requiere un mayor estudio.

Frigoríficos.

El proyecto se planteó oportunamente para ambas áreas pero no se implementaron. En principio presentaría perspectivas. Requiere un mayor estudio. En el caso de frigorífico y mataderos de chivitos también.

Curtiembre.

Hay proyecto. La actividad existente solo cubre la etapa del pickelado y presenta oscilaciones marcadas en su funcionamiento. Requiere mayor estudio. En relación a la curtiembre se afirma que el tratamiento de las aguas encarece los costos. La importancia de concretarse son las actividades que podrían surgir eslabonadas, tales como prendas de vestir, etc.

Explotación porcina.

En general no se encuentra perspectivas dado que su alimentación

debe hacerse en base a desperdicios para mantener bajos costos y en las áreas, por su baja densidad de población, no abundan.

Lavadero de lanas:

Ha sido descartado por el reducido volumen que ofrece la región para escala de producción recomendable y por existir una capacidad nacional instalada excedente.

Prendas de vestir:

El problema más importante es que en las áreas no se hila lana y debería comprársela afuera, lo que no significaría ninguna ventaja comparativa respecto a similares de afuera. Habría que analizar las posibilidades de hilatura de lana en reducida escala. Su concreción puede generar otras actividades, tales como la fabricación de alfombras, tejedoras, etc.

Cabra de angora.

En el país existen alrededor de una 4 millones de cabezas de ese ganado, generalmente criados por pequeños productores de las provincias de Santiago del Estero, Catamarca, Córdoba, San Luis, Mendoza, Neuquén y Río Negro. La zona centro y noroeste produce chivitos, pieles y abono, mientras que en el sur se obtienen los dos primeros y fibra de baja calidad. En general la actividad se realiza sin mayores técnicas que eleven su rendimiento, debiendo seleccionarse los caprinos de acuerdo a los distintos climas. En la zona sur habría que incorporar madres y reproductores que mejoren la fibra y eleven el rendimiento. También podría pensarse en razas alpinas lecheras con la idea de elaborar quesos case-

1.24.

-ros al estilo de similares franceses y suizos.

Nuestro país importa fibra de angora, siendo los principales productores mundiales Usa, Sudáfrica y Turquía, En sudamérica, Chile.

Además de los problemas de producción mencionados debería considerarse la tipificación de las fibras y los canales de comercialización.

Experiencias realizadas en el sur indican que la asociación de la cabra de angora con el merino australiano permite aprovechar integralmente los diferentes estratos forrajeros.

En principio se puede afirmar que sería recomendable que en la provincia la cría del caprino se limitara a aquellas zonas donde no es posible la supervivencia del ovino. Tal el caso de los departamentos de Pehuénches y Añelo.

2.5. Otros.

Aves de corral.

Existe una actividad de cría en La Rinconada, área de Junín de los Andes, de pequeña escala y que plantea problemas para su continuación, principalmente de colocación en el mercado local.

Mercado del pollo parrillero.

El consumo nacional por habitante es de alrededor de 10kg año. En la provincia de Bs.As. se plantea como tamaño económico de explotación intensiva la producción de 5000 pollos/camada. En un año se pueden realizar hasta 4 camadas, aprovechando al máximo las instalaciones y reduciendo los gastos fijos. El lapso promedio para preparar una camada de pollos parrilleros cuando se trabaja bajo galpón, con ración balanceada y control sanitario, es de alrededor de 9 semanas. De esta

forma, los pollos arriban al mercado con un peso promedio de 2kg. Pasado este período resulta antieconómico la permanencia de las aves en el galpón, debido a que la eficiencia para convertir alimento en carne decae rápidamente, a medida que los pollos sobrepasan los 2 kilos de peso. Con este tamaño de planta y tipo de explotación se obtienen aproximadamente una producción anual de 40 mil kg vivo de carne.

En estas condiciones, la estructura de costos (para la zona de Pergamino) es la siguiente: Alimentación 60%

adquisición de pollos BB 15%

amortización e intereses del capital de explotación 10%

mano de obra 5%

energía 3%

sanidad 2.5%, etc.

La incidencia de los costos fijos aumenta a medida que disminuye la eficiencia en el uso de los recursos. Si se obtienen sólo 3 camadas al año, su incidencia crece en un 33%. 2 camadas por año, un 98% y una sola un 300%.

Con alimento balanceado, en pollos parrilleros, se obtiene una conversión de 2.8 kg de alimento = 1 kg de pollo. La eficiencia de conversión depende en gran medida de la composición química de la ración y de su calidad. Alrededor de 40 componentes químicos deben estar presentes en la dieta, variando según los distintos estados (iniciador, terminador), engordan sus propios pollos, faenan en las plantas de procesados y la distribuyen al comercio minorista.

Si se piensa en la instalación de un criadero hay que considerar la provisión y costo de los principales insumos: alimento balanceado y pollitos BB. Sus centros de provisión con Bs.As., Mendoza y Bahía Blanca., y la instalación de una planta de procesado.

En relación al mercado internacional: tendencia decreciente a la exportación por altos costos internos y fletes elevados. El mercado más importante es el de medio oriente (300 mil tons anuales). Las operaciones con el exterior no han tenido continuidad, estando Brasil como principal competidor -su producción está subvencionada-. Chile es el único comprador regular pero con poca importancia.

En el caso de las áreas de frontera provinciales sólo podría pensarse en Junín de los Andes con un mercado regional que abarque hasta Bariloche. Esta zona tendría un mercado estable de unas 40 mil personas en los centros urbanos, debiéndose agregar el contingente turístico del verano e invierno. (20 mil personas).

En la capital de la provincia existe un criadero importante que abastece a la ciudad, parte del Alto Valle y de Bariloche. Este centro, a su vez, importa su mayoría de Bs.As..

Apicultura.

El país exporta la mayor parte de su producción, siendo el mercado interno muy reducido por los hábitos de consumo. En los valles cordilleranos del sur, debe realizarse la explotación en lugares protegidos por el viento. El frío no influye mayormente en el rendimiento. La vegetación de la zona -trebol, melilotus, etc.- ofrece buenas condiciones, siendo la miel clara que se obtiene del trebol la más buscada. En Bariloche,

la Colonia Suiza produce y exporta miel, aunque el mercado local en gran parte consume el producto traído de la provincia de Bs.As.

Esta actividad no requiere grandes inversiones iniciales y se evoluciona rápidamente. El problema central es su comercialización. Por otro lado, si no se conoce bien la explotación se requiere asistencia técnica a los efectos de obtener rendimientos aceptables.

Se ha presentado en la Secretaría de Estado del COPAIE un proyecto de instalación de un apiario industrial y cabaña de abejas reinas en Junín de los Andes. Actualmente se está estudiando la radicación en una zona donde exista suficiente producción de flora apícola (producción de néctar y polen) y las condiciones meteorológicas no sean extremas para su normal desenvolvimiento.

x Animales p_líferos. Cría en cautiverio.

En el caso del zorro, el plateado es el único que tiene un mercado relativamente estable y se exporta. Su procreación ofrece problemas en las experiencias llevadas a cabo, siendo el clima un factor primordial. Se alimenta de carne y en las áreas de la provincia habría que considerar como insumo las ovejas de refugio, conejos y liebres salvajes.

Los zorros gris y colorado tienen en mercado sumamente inestable, siguiendo los vaivenes de la moda. En general no se exporta.

La nutria es un roedor hervívoro. El mercado nacional y externo es bueno, siendo la Provincia de Bs.As. un importante productor. Utiliza leguminosas y granos para su alimentación. Por otro lado, se estima que con una inversión de 20 mil dls. se cubren los requerimientos de instalaciones

y los reproductores -100 madres-. En tres años se triplica la cantidad de animales, pudiéndose obtener 2 crías y 500 cueros anuales.

En cuanto al visón, las características del mercado son similares al de la nutria. Como roedor carnívoro, la región de Mar del Plata--la más importante productora- utiliza los desechos del pescado y algo de frigoríficos vacunos. En el área deberían considerarse ovejas, conejos y liebres. Es una actividad muy intensiva en mano de obra (se estima en el 50% del costo total).

Aprovechamiento de animales salvajes.

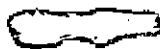
Las áreas poseen una fauna salvaje significativa que puede brindar y materia prima para su aprovechamiento: conejo, liebre ^{men} y menor medida zorro. En los casos del conejo y de la liebre se puede pensar en su carne, pieles, escabeche y paté. El estudio sobre especies de interés comercial y deportivo para las áreas de frontera solicitado oportunamente por la provincia daría una importante medida de las perspectivas que se abren. En relación a la liebre ha comenzado a funcionar un frigorífico en San Martín de los Andes.

Artesanías.

Además de las artesanías en tejidos que son las más difundidas, cabría pensarse en utilizar materiales de cuero, caña, piedra y madera, poco explorados. Por ej, muebles de caña colihue.

Piscifactorías.

Además de las que se han planteado para el área de Junín de los Andes puede convenir analizar las posibilidades de promocionar alguna-en el área norte. Ello dependerá, evidentemente, de la evolución de las de la



/29.

zona sur.

Otras ideas presentadas ³ que quedaron como tales pero que convendría contemplar en la provincia son: acuerdos con las fuerzas de seguridad de la región para la provisión de equinos y mulares; acopios de cueros y pieles; carpintería metálica para construcción (existe una pequeña actividad en Chos Malal); repoblación de especies de caza.

32) Proyectos productivos seleccionados.

Para todos ellos se recomienda estudio de mercado y anteproyecto respectivo. En los casos que los mismos hayan sido realizados anteriormente cabría actualizarlos.

33) Area de frontera de Chos Malal.

- a. Planta de concentración de baritina.
- b. Aprovechamiento de animales salvajes.
- c. Elaboración de tejidos de lana: alfombras.
- d. Carpintería para la construcción.
- e. Fabricación de dulces regionales.
- f. Curtiembre.
- x g. Criadero de animales pilíferos.
- h. Producción de leche y subproductos.
- i. Cría de aves de corral.
- j. Artesanías en cuero, madera, caña.
- k. Materiales para la construcción.
- l. Apicultura.

- m. Producción de forrajes y semillas.
- n. Aprovechamiento de plantas aromáticas y medicinales.
- ñ. Envases de madera, postes, juguetes, etc.
- o. Producción de lúpulo.
- p. Cría de cabras de angora.
- q. Piscifactoría.
- r. Acopio de cueros y pieles.
- s. Frigorífico.

En esta área es de fundamental importancia el estudio de mercado de los productos ecológicamente factibles de producir en el valle de Chos Malal con el objeto de elaborar un proyecto de revitalización de dicha área bajo riego.

3.2. Area de Frontera de Junín de los Andes.

- a. Aprovechamiento de animales salvajes.
- b. Elaboración de tejidos de lana: alfombras principalmente.
- c. Carpintería para la construcción (madera y metal).
- d. Fabricación de muebles.
- e. Fabricación de dulces regionales.
- f. Curtiembre.
- g. Cría de aves de corral.
- h. Producción de leche y subproductos.
- i. Aserradero.

/31.

- j. Floricultura -bulbos y semillas-.
 - ✓ k. Cría de animales pilíferos.
 - l. Artesanías en cuero, madera, piedra, caña.
 - m. Apicultura.
 - n. Aprovechamiento del piñón.
 - fi. Aprovechamiento de plantas aromáticas y medicinales.
 - o. Producción de forrajes en mallines.
- 